FEDERICO GARCÍA LORCA

Sonetos del amor oscuro y otros textos recobrados

Poemas, prosas y conferencias

Edición y notas
ARIEL PÉREZ GUZMÁN

EDITORIAL DUINO
POESÍA Y POÉTICA

GARCÍA LORCA, FEDERICO
SONETOS DEL AMOR OSCURO Y OTROS TEXTOS RECOBRADOS / FEDERICO GARCÍA LORCA; COMPILADO POR ARIEL PÉREZ GUZMÁN; PRÓLOGO DE ARIEL PÉREZ GUZMÁN. - 1A ED. - CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES: ARIEL LEONARDO PÉREZ GUZMÁN, 2018.
200 P. ; 21 X 14 CM.

ISBN 978-987-42-9783-9

1. POESÍA ESPAÑOLA. I. PÉREZ GUZMÁN, ARIEL, COMP. II. PÉREZ GUZMÁN, ARIEL, PROLOG. III. TÍTULO.

CDD 861

© Herederos de Federico García Lorca
© Selección, prólogo y notas: Ariel Pérez Guzmán
ISBN 978-987-42-9783-9

Corrección:
Pablo Puel

Impreso en Docuprint,
Haendel L3, Garín, Buenos Aires

Primera edición
200 ejemplares
Buenos Aires, 2018

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina

© Editorial Duino
facebook: Editorial Duino
editorialduino@gmail.com

Tapa:
Trama libre a partir de un dibujo de Federico García Lorca: uno de los cuatro que realizó en Buenos Aires para ilustrar el poema bilingüe *Seamen Rhymes* del poeta mexicano Salvador Novo. Aquella plaqueta fue impresa por Don Francisco A. Colombo en 1934. El dibujo se reproduce en la revista *Trece de Nieve*/1-2, diciembre de 1976, de donde lo tomamos.

Prólogo
Duende de amor y de muerte

Tal era la energía vital de García Lorca, tantas las tareas y los proyectos comenzados, que reconstruir los últimos meses de su vida no ha sido fácil para sus biógrafos. Conferencias, lecturas, puestas teatrales, libros terminados entrando en imprenta (como *Primeras canciones*, editado por Manuel Altolaguirre en enero de 1936), libros en etapa final de corrección (en julio de 1936 entregó a José Bergamín el manuscrito final de *Poeta en Nueva York*, que sólo podrá ser editado en México cuatro años más tarde), poemarios y obras de teatro en proceso...

Esa actividad incesante llenaba los días de Lorca mientras la República se hundía y la Guerra Civil y las matanzas de un lado y otro ya aterraban al poeta: el 12 de julio de 1936 pistoleros falangistas acribillan al teniente José Castillo y, en venganza, sus compañeros asesinan a la figura ultraderechista José Calvo Sotelo. Después de esa madrugada atroz ya sólo se vería más sangre.

Entre los libros que García Lorca preparaba había uno al que le tenía especial apego. Regresaba a las formas tradicionales con un conjunto de sonetos, melodía cultivada por su querido Góngora. Según el testimonio del poeta Luis Rosales, amigo de Lorca, este libro habría tenido el nombre de *Jardín de sonetos* y reunido

35 composiciones. En una de las últimas entrevistas que dio, García Lorca decía: "El libro de *Sonetos* significa la vuelta a las formas de la preceptiva después del amplio y soleado paseo por la libertad de metro y rima. En España, el grupo de poetas jóvenes emprende hoy esta cruzada". *Poeta en Nueva York* había nacido en el viaje que hizo a los Estados Unidos entre 1929 y 1930. Su estancia en la Universidad de Columbia lo había nutrido del espíritu de Whitman (a quien le dedica aquella potente *Oda*): juegos rítmicos con base en el verso libre, y al mismo tiempo una libertad vital donde el tema de su sexualidad comenzaba a aparecer directamente en sus poemas.

El libro de sonetos sería una vuelta, el regreso a casa del hijo pródigo después del viaje de libertad (no sólo a Estados Unidos, sino también a Cuba, Argentina y Uruguay). Y además, se sumaba al espíritu neoformalista que crecía en España: en 1935 Luis Rosales había publicado *Abril* y en enero de 1936 Miguel Hernández, *El rayo que no cesa*.

La parte más importante que se conserva de aquel libro trunco de García Lorca son los llamados *Sonetos del amor oscuro*. Estos once poemas fueron publicados por primera vez en 1981, en traducción francesa de André Belamich. En español recién aparecieron en 1983, en una edición clandestina (sólo 250 copias hechas en una imprenta de Illescas, de tapas rojas y páginas rosas. No se consignaba el nombre del autor, pero en la

última página se destacaba: "Esta primera edición de los *Sonetos del amor oscuro* se publica para recordar la pasión de quien los escribió. Granada, 1983").

Los lorquianos más conocidos (entre ellos el biógrafo Ian Gibson, y los poetas Luis Rosales, Vicente Aleixandre y Félix Grande) recibieron, en sobre rojo, aquel libro impreso en Illescas. El único manuscrito de los sonetos (diez de los cuales estaban escritos a lápiz en papel para cartas con membrete del Hotel Victoria de Valencia, que el poeta había visitado en octubre de 1935[1]) había dormido en una caja fuerte del Banco Urquijo de Madrid desde 1939.

Luego del fusilamiento de García Lorca por las Escuadras Negras franquistas de Granada, el 18 de agosto de 1936, todos los papeles y manuscritos que había dejado en la casa de la familia de Luis Rosales (donde se había escondido los últimos días) fueron entregados por José Rosales, padre de Luis, a Federico García Rodríguez, padre de Lorca. Entre esos papeles pudieron estar los *Sonetos del amor oscuro,* aunque, como dice Gibson, resulta improbable que Lorca haya trabajado durante los últimos días en Granada, que fueron un verdadero calvario de miedo e incertidumbre.

En 1939 la familia de Lorca pudo irse a Nueva York y abandonar España. Antes del viaje, García Rodríguez dejó todos los manuscritos de su hijo que pudo

[1] Ver *Notas a los sonetos*.

encontrar en la caja fuerte del Urquijo. Se desconoce quién copió los sonetos para el libro de Illescas, pero lo cierto es que a fines de los años 60 la familia Lorca había reunido a un grupo de investigadores para que inventariaran los documentos en vistas a una posible obra crítica. Meses después de la edición clandestina, el 17 de marzo de 1984, se publicaron en el diario *ABC*, con el título de *Sonetos*, autorizados y al cuidado de Miguel García-Posada.

El título fue y es tema de discusión. La fuente principal para llamar a estos versos *Sonetos del amor oscuro* fue el poeta y amigo de García Lorca, Vicente Aleixandre, que en una sentida semblanza, dijo: "Recordaré siempre la lectura que me hizo, tiempo antes de partir para Granada, de su última obra lírica. Me leía sus *Sonetos del amor oscuro*, prodigio de pasión, de entusiasmo, de felicidad, de tormento, puro y ardiente monumento al amor, en que la primera materia es la carne, el corazón, el alma del poeta en trance de destrucción. Sorprendido yo mismo, no pude menos que quedarme mirándole y exclamar: 'Federico, ¡qué corazón! ¡Cuánto has tenido que amar, cuánto que sufrir!'. Me miró y me sonrió como un niño".

La obra de García Lorca muchas veces ha cargado con el peso de ser ubicada demasiado al margen de su vida o de ser intencionalmente desconectada de su figura. El anecdotario febril, sus amores y la trágica muerte han sido subrayados o soterrados según el gusto de cada

crítico; y la comunión entre vida y obra, necesaria para acercarse a la esencia de una poética, se ha dado pocas veces. El mismo día de la edición de los sonetos de amor en *ABC*, Aleixandre se lamentaba: "Lo curioso es cómo en todos los artículos que acompañan a los sonetos se evita la palabra homosexual, aunque se aluda a ello, pues nadie ignora que esos sonetos no están dedicados a una mujer. Se ve que todavía ésa es palabra tabú en España, en ciertos medios, como si el confesarlo fuese un descrédito para el poeta". Y al mismo tiempo, muchas líneas inútiles se han escrito sobre si este o aquel enamorado fue el destinatario real de los versos.

En la vuelta al formalismo, los sonetos de amor están compuestos con el encadenamiento más clásico: versos endecasílabos con un esquema de rimas consonantes ABBA ABBA CDC DCD ó ABAB ABAB CDC DCD. Pero de los agrupados en los apartados *Otros sonetos* y *Sonetos incompletos, anómalos y apócrifos* (con los que esta edición reúne todos los sonetos del poeta granadino), los dos más antiguos y uno de 1929 están compuestos en alejandrinos (al estilo modernista de Rubén Darío), y en cuatro se dan variantes en el esquema de rimas: ABAB CDCD EFG EFG ó ABBA CDDC EFG EFG (sólo hay dos rimas asonantes en la *Canción erótica en tono de elegía lamentosa*). Caso especial es *La prostituta. La mujer de todos,* soneto anómalo, con el agregado de un dístico final (FG).

El viaje de las formas es el viaje de la vida de un poeta: a través de los gustos, obsesiones y elecciones de

García Lorca se puede seguir su camino. Y si los sonetos de amor son el final (o por lo menos así aparecen ante una vida truncada por el asesinato), las prosas poéticas y las conferencias sobre el origen del cante jondo, las nanas infantiles de España, las cadencias de las calles de Granada y la búsqueda del duende (quizás García Lorca nunca buscó otra cosa más que ese gérmen de todo lo poético), iluminan el principio.

Los colores, las formas y los ritmos de aquellas inquietudes juveniles se harían poema en su *Romancero Gitano* o en su *Poema del cante jondo.* Rafael Alberti, analizando los dibujos de García Lorca (y, por extensión, también sus poemas), dijo: "Lorca, cuando cogía unos lapicillos de colores o la misma pluma con la que escribía sus poemas, seguía teniendo una frescura de fontana, una gracia como de juego en la calle, de sonrisa de patio, de gallo de veleta, de todo aquello que había visto –u oído– no sabía cuándo con los ojos de su niñez granadina: jarrones con peces y flores, vírgenes atravesadas por puñales, niñas en las ventanas y azoteas, ángeles de las torres, manolas, arlequines, bandoleros y marinerillos ebrios y enamorados, todos los temas y figuras de su poesía lírica y dramática, hasta el momento del *Romancero Gitano*, un año antes de irse a Nueva York, época en que cambia su estilo, contagiado sin duda por la atmósfera surrealista que ya se expendía por casi toda Europa. Pero no por eso Lorca pierde esa nativa espontaneidad que lo acompañó siempre. Aunque por

lo general lo que ahora dibuja o colorea sea distinto, se nota que es la misma mano con un nuevo temblor. Ha pasado de lo directo a lo indirecto, de lo visto a lo entrevisto, de lo real a lo soñado, pero no como nebulosa…"

La prosa de Lorca es siempre la prosa de un poeta, que mira con ojos asombrados para que las ideas se conjuguen en imágenes únicas: "Nadie quería asomarse al mar. Un niño quiso mojar sus pies, y esta mañana ha devuelto el mar su cadáver. La gente que sabe no se acerca, y los que no saben huyen hasta escapar del ámbito de su ruido. Pero el poeta se ha metido hasta la cintura y, luchando toda la noche, ha descubierto que el mar es un gran caballo" (*Escala del aire*).

Las conferencias de García Lorca eran espectáculos en sí mismas, eran algo vivo ofrecido en distintas ciudades de España, pero también en América. Entre octubre de 1933 y marzo de 1934 llegó a Buenos Aires para dar cuatro conferencias en la sociedad Amigos del Arte, que tenía su sede en la Galería Van Riel, en Florida al 600. La primera fue *Juego y teoría del duende,* el 20 de octubre (que accedió a repetir en noviembre, ante el clamor popular), y la segunda, *Cómo canta una ciudad de noviembre a noviembre*. García Lorca sabía que la música puede *enduendar* a la palabra y muchas veces se acompañaba al piano o con su "poca voz y la garganta delicada".

Dijo: "El duende no llega si no ve posibilidad de muerte, si no sabe que ha de rondar su casa, si no tiene

seguridad que ha de mecer esas ramas que todos llevamos, que no tienen, que no tendrán consuelo" (*Juego y teoría del duende*). Y también: "Las coplas tienen un fondo común, el amor y la muerte" (*Arquitectura del cante jondo*).

Quizás los sonetos en que trabajaba antes de ser asesinado aparezcan hoy como hermanos únicos de aquel grito gitano y hondo que tanto amó.

ARIEL PÉREZ GUZMÁN